

pena citar un fragmento de uno de los textos incluidos en dicha recopilación titulado “No ser hombre de partido”, que podemos considerar como el lema de toda la publicación que se presenta al lector polaco. Ahí podemos leer:

Somos nuestro Destino, somos proyecto irremediable de una cierta existencia. En cada instante de la vida notamos si su realidad coincide o no con nuestro proyecto, y todo lo que hacemos lo hacemos para darle

cumplimiento. Porque así como ese proyecto que somos no consiste en un plan libérrimamente dibujado por nuestra fantasía, tampoco se halla ahí, como éste, atendido a nuestro buen deseo de cumplirlo o no. Lejos de esto, es un proyecto que por sí mismo se proyecta sobre nuestra vida, que la oprime rigurosamente porque impone su ejecución. Por eso decía yo: el lector es el que *tiene* que vivir una cierta vida (*Oc*, IV, 308).

## ORTEGA Y EL PRESENTE

BALAGUER GARCÍA, Esmeralda y ARDAVÍN TRABANCO, Carlos X. (eds.): *Meditaciones orteguianas*. Nexofía Libros electrónicos de La Torre del Virrey: L’Eliana (Valencia), 2018, 332 pp.

RODOLFO GUTIÉRREZ SIMÓN

ORCID: 0000-0001-9164-5813

**I**niciativas como la colección Nexofía son siempre una buena noticia para el investigador profesional y para el lector ocasional. Se trata de una colección de libros electrónicos vinculados a *La Torre del Virrey*, accesibles todos ellos de manera gratuita y con una cuidada edición. Dentro de esta colección se inserta el título *Meditaciones orteguianas*, un compendio de textos editado por Esmeralda Balaguer y por Carlos X. Ardavín en el que se recogen contribuciones muy diferentes tanto en carácter como en orientación.

Es difícil hacer una reseña que presente mejor la obra que la introducción de la misma, llevada a cabo por Ardavín. Así, en “Ortega y Gasset en el siglo XXI” el editor desarrolla una reflexión general sobre el contenido del volumen que entrevera los textos propuestos al lector con un análisis general sobre la vigencia de Ortega. En vista de ello, aquí me limitaré a señalar algunos aspectos del libro que a mi juicio merecen un comentario particular. En primer lugar, y en un sentido que podemos calificar como “formal”, es necesario destacar que esta edición no sólo incluye una detallada cronología de la vida y obra de Ortega (pp. 23-27), sino que añade también una completa bibliografía con obras de y sobre el autor, traducciones incluidas (pp. 28-50).

En lo que tiene que ver propiamente con las contribuciones, me parece oportuno decir que el carácter orteguiano que atraviesa a todas ellas puede enten-

### Cómo citar este artículo:

Gutiérrez Simón, R. (2021). Ortega y el presente. Reseña de “Meditaciones orteguianas”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (42), 188-190.

<https://doi.org/10.63487/reo.141>



derse en un doble sentido. Por una parte, todas toman a Ortega como protagonista, y en buen número de ellas se adopta un estilo orteguiano en la escritura. Pero, en un segundo sentido, resulta interesante que al menos en algunas de ellas se emplee a Ortega con la intención de realizar una mirada hacia el futuro: los textos tratan de interpretar nuestra realidad actual y venidera tomando como eje crítico la obra del filósofo madrileño y apropiándose de algunas de sus categorías y herramientas para realizar un diagnóstico de la realidad. Creo que es este segundo punto de vista sobre el libro el que resulta más enriquecedor, no tanto por los numerosos aciertos o posibles fallos de los análisis, sino por la intención misma de mostrar la filosofía orteguiana como un instrumento adecuado para la comprensión del mundo que tenemos delante.

Partiendo de esa segunda manera de entender lo *orteguiano* que es el libro, resulta fácil mostrar las diversas facetas a que se aplica. Así, la obra nos orienta sobre cómo puede analizarse la cuestión europeísta y relativa a los refugiados desde la obra del pensador español (J. M. Martínez Castelló, “Europa y amor en Ortega: una lectura sobre los refugiados”, pp. 161-198); la aplicabilidad y validez de su concepto de la metáfora enfrentada a críticas como la de Luis Cernuda (E. E. Merino, “«Bomba atómica mental»: la metáfora como conceptualización epistemológica en Ortega y Gasset”, pp. 97-124); la versatilidad y actualidad de su propuesta estético-artística para un arte (especialmente, musical) mediado por la actual tecnología (V. Soria Martínez, “El tecnicismo y

la impopularidad del arte de vanguardia”, 199-224)... Asimismo, es particularmente interesante la recuperación del texto de Jaime Siles (publicado en los años ochenta del siglo pasado) “Ortega y la Filología”, que –precedido por una breve noticia bibliográfica a cargo de Esmeralda Balaguer– manifiesta el interés de Ortega por esta disciplina que en modo alguno cabe desconectar de la Filosofía: siendo la filológica su primera orientación intelectual, la propuesta orteguiana de una nueva lingüística y una nueva filología es una tarea aún por desarrollar.

Si nos atenemos a la primera dimensión en que cabe considerar orteguiana la obra (es decir, atendiendo a los textos que meditan sobre la interioridad del pensamiento de nuestro autor), no es menos relevante señalar cómo hay varias contribuciones que cabría agrupar el rótulo de “reflexiones sobre Ortega” en un sentido clásico. Naturalmente, puede hacerse desde ellos una mirada al presente que puede ser productiva; sin embargo, en dichos capítulos parece destacar su vocación de iluminar ideas genuinamente orteguianas que sólo en segunda instancia es razonable aplicar a la realidad contemporánea. En este grupo de textos cabe realizar una nueva división. Por una parte, encontramos análisis “internos”, es decir, estudios que se mueven en los entresijos de la obra orteguiana para mostrar, clarificar o en cierto modo criticar aspectos de la misma. Aquí cabría incluir el estupendo texto de Esmeralda Balaguer en el que se vincula al intelectual en silencio activo con el ensimismamiento de un modo que la autora considera reivindicable

(“Ortega en el exilio. El Intelectual y el Otro”, pp. 283-304); o la presentación de Ortega como intelectual público que lleva a cabo Jaime de Salas (“Algunas notas sobre Ortega como intelectual público”, pp. 125-135). En un segundo apartado, podrían incluirse capítulos que ponen en relación a Ortega con distintos grupos o corrientes de pensamiento. Así, nos encontramos con la elaborada y extensa comprensión del vínculo (o mejor, las relaciones) que cabe establecer entre el cristianismo y la obra de Ortega entendida en su momento crítico de producción (especialmente en la segunda navegación), tarea llevada a cabo por A. Martínez Carrasco (“Ortega y el cristianismo como filosofía”, pp. 254-282); la problemática relación entre el pensador madrileño y la generación del 98 (G. Navajas, “Ortega y Gasset dialoga con el 98. Saber/vida/nación”, pp. 51-79); la plausible relación que cabe establecer entre Ortega y el pragmatismo de James, Dewey y Schiller tomando como eje vertebrador su teoría (mejor que “filosofía”) de la historia (M. Binder, “La teoría pragmática de la historia en José Ortega y Gasset”, pp. 225-253); o la reivindicación de la Generación del 14 como un grupo con entidad propia, que se encuentra lejos de ser un mero puente entre las generaciones antecedente y subsecuente por cuanto fue la que configuró todo el ideal modernizador del país (particularmente en torno a su idea de educar políticamente a la nación), con

miras europeístas y de carácter reformista (F. J. Martín, “La parábola de los talentos (para una fenomenología de la Generación del 14)”, pp. 80-96). En este último caso encontramos de forma explícita una idea que se encuentra de fondo en el resto de las contribuciones, a saber: que cabe retomar el espíritu, ideas y propuestas de Ortega y su entorno para tratar de mejorar nuestro presente.

Por último, quiero destacar un texto que se incluye en esta edición y que, en realidad, es una reedición: el capítulo de E. Subirats titulado “Las elites y las masas” (pp. 136-160). La peculiaridad que me ha llevado a considerarlo aparte habla especialmente bien de los editores que han considerado su inclusión: en un libro llamado *Meditaciones orteguianas* han tenido la feliz audacia de incluir un texto crítico con Ortega (en particular, con su concepción de las elites y la relación de éstas con las masas). A mi juicio, esta clase de inclusiones permiten abrir debates dentro de los estudios orteguianos que posibilitan la ampliación de sus horizontes y la génesis de maneras nuevas desde las que abordar los trabajos realizados sobre la filosofía y las propuestas del autor madrileño.

Por todo lo indicado, considero que *Meditaciones orteguianas* resulta un volumen interesante, completo y de amplias miras que, distribuido además de manera gratuita, invita al lector o investigador a nuevos puntos de vista prometedores.

## EL TRANSHUMANISMO DESDE UNA PERSPECTIVA ORTEGUIANA

DIÉGUEZ, Antonio: *Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*. Barcelona: Herder, 2017, 243 pp.

DIÉGUEZ, Antonio: *Cuerpos inadecuados*. Barcelona: Herder, 2021.

JAVIER ECHEVERRÍA

ORCID: 0000-0001-7316-4717

**A**ntonio Diéguez, catedrático de Filosofía de la Ciencia en la Universidad de Málaga, se ha convertido en los últimos años en un gran experto en transhumanismo. Para abordar la controvertida cuestión de la mejora tecnológica de lo humano se ha inspirado en la filosofía de la técnica de Ortega, que conoce muy bien, puesto que en 2015 reeditó con Javier Zamora Bonilla la *Meditación de la técnica* (Madrid, Biblioteca Nueva). Al hilo de aquella reedición, Diéguez publicó en esta revista un interesante artículo titulado “La acción tecnológica desde la perspectiva orteguiana: el caso del transhumanismo” (*Revista de Estudios Orteguianos* 20, 2014, pp. 131-153), donde anticipó las ideas que luego amplió en su bien conocida obra *Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano* (Barcelona: Herder, 2017).

Ese libro ha tenido muy buena recepción en el panorama filosófico hispano-hablante gracias al profundo conocimiento del tema que Diéguez muestra, producto de la estancia investigadora de un año que llevó a cabo en el Centro Uehiro para la Ética Práctica,

dirigido por Julian Savulescu. Dicho Centro está ubicado en la planta superior al piso que ocupa el Instituto para el Futuro de la Humanidad, dirigido por Nick Bostrom. Ambas instituciones han tenido un papel muy importante en el desarrollo del transhumanismo a escala internacional y en ellas obtuvo Diéguez información de primera mano, proporcionada ante todo por Savulescu, pero también por Anders Sandberg –colaborador de Bostrom en el Instituto para el Futuro de la Humanidad. Tras esas conversaciones personales en Oxford con famosos transhumanistas, Diéguez publicó varios artículos y mantuvo interesantes debates con otros expertos en ética y filosofía de la ciencia y de la técnica, por ejemplo con Alfredo Marcos, catedrático de la Universidad de Valladolid. En su libro *El fin del hombre* (2002) Fukuyama había atacado al transhumanismo invocando una concepción esencialista de la naturaleza humana. En su obra de 2017, Diéguez cuestionó ese tipo de defensas del humanismo y reafirmó la idea de Ortega de que el hombre no tiene naturaleza, sino historia. Desde la perspectiva orteguiana de Diéguez, en lugar de debatir sobre lo que pudiera ser una eventual *nueva naturaleza transhumana* sería preferible analizar histórica y críticamente el movimiento transhumanista, mostrando sus aciertos, pero también su complejidad y sus insuficiencias. Por su parte, Marcos defendió la pertinencia de la noción de naturaleza humana, aunque desde presupuestos

### Cómo citar este artículo:

Echeverría Ezponda, J. (2021). El transhumanismo desde una perspectiva orteguiana. Reseña de “Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano”, de Antonio Diéguez. *Revista de Estudios Orteguianos*, (42), 191-195.

<https://doi.org/10.63487/reo.142>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de  
Estudios Orteguianos  
Nº 42. 2021  
mayo-octubre